

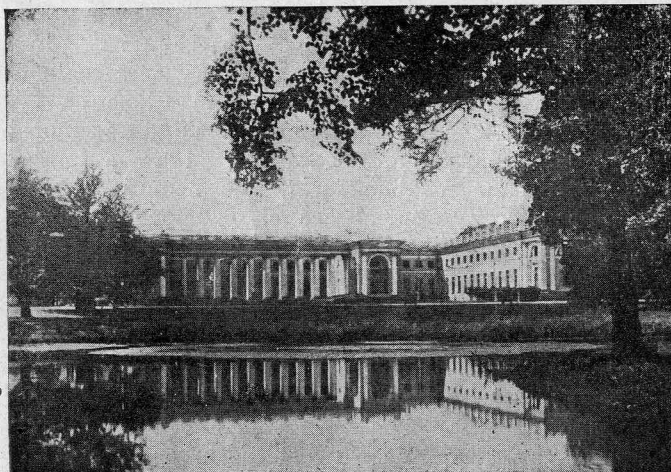


CARTAS CASERAS

IX

**Una panne, la peluquería y el comedor del Astoria.
El the de un comisario. - Relatos que quitan el sueño.**

Decíamos ayer, con palabras del clásico, que salimos de Tsar-Koie-Selo con el corazón metido en un puño. Antes de tomar el coche para regresar al Astoria, dirigimos una última mirada al Alexandre Palace con el inmenso estanque que le refleja. Pero al llegar al paso a nivel del tren de Finlandia, tenemos una avería en el auto que nos hará perder un buen rato. Por fin el mecánico se hace con el motor y a más de cien por hora dejamos a nuestra derecha el famoso Institut Su-



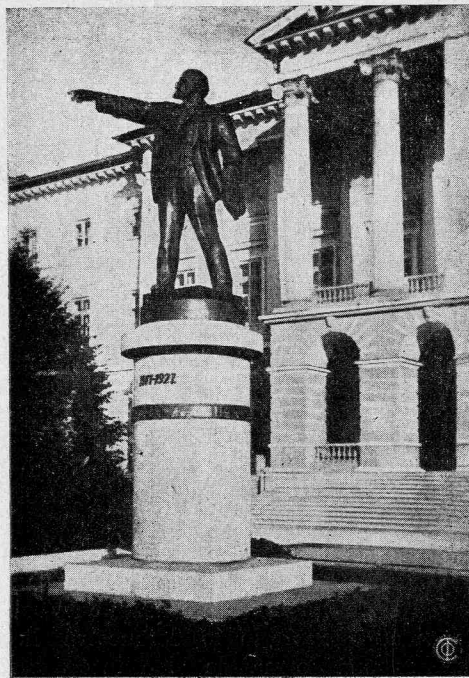
Palacio Alejandro

solny, cuartel general de los bolcheviques en 1917, desde el que dirigidos por Lenin, cuya magnífica estatua preside la fachada, asaltaron el poder de Kerensky, y el palacio de invierno en aquellas tristes jornadas de la revolución. Vemos luego el soberbio edificio del antiguo e histórico museo del arte ruso y pasando por la Academia de Ciencias y la famosa plaza de Narva nos dirigimos al Hotel. Son las siete y cuarto de la tarde

Antes de comer entramos en la peluquería (única que hemos visto en Rusia), instalada en el mismo Hotel Astoria (claro está que desde antes de revolución). Sorprende agradablemente ver que la brocha de enjabonar viene envuelta en un papel, todo ello esterilizado previamente en la estufa y el empleo de una solución muy diluída de ácido fénico para humedecer la piedra de alumbre y desinfectar de este modo la barba recientemente afeitada.

Mientras nos disponemos a comer, un barullo y un bullicio enormes se nota en el comedor a donde llega el ajetreo del hall del hotel y de la calle. Un hombre joven se ha apeado de elegantísimo coche, mientras los conductores, los guardias rojos, los cama-

rreros, el personal de la administración, los intérpretes, las gentes del Insturist, los camareros con la cabeza afeitada al igual que el rostro y muchos comensales, se cuadran y saludan inclinándose ante el personaje que es el comunista Kirow quien penetra en el bar y se hace servir a escape pagando unos papeles de rublos (mejor unos rublos de papel) y vuelve, mesándose su cabellera a lo Stalin, al magnífico carruaje. No he visto en mi vida, ni siquiera al salir el Papa con el Santísimo en la silla gestatoria por la columnata de la plaza de San Pedro el día del Corpus del año pasado, mayores y más profundas pruebas de acatamiento.



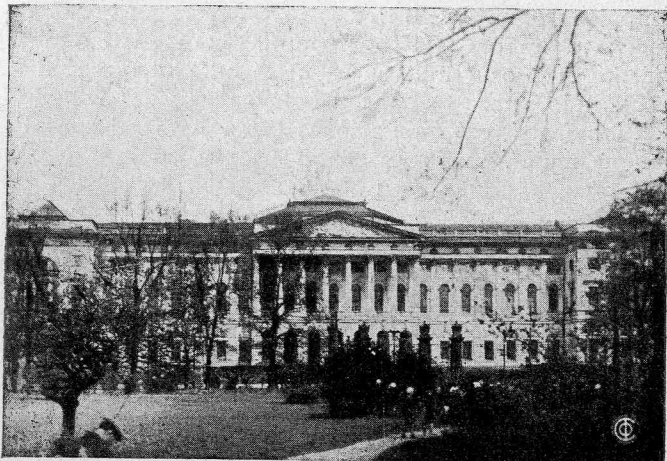
Monumento de Lenin en Smolny

El espectáculo que acabamos de presenciar nos levanta el estómago y en esta situación volvemos al comedor deslumbrante de luz, donde un sexteto interpreta bailables y los camareros con sus grandes chaquetones blancos y pantalones del mismo color tardan a servirnos tres platos, hora y media justa

Ya de noche, salimos a la calle y enfilamos la Avenida del 25 de octubre. Mucha luz y poquísima gente. Nos acompaña en el nocturno paseo una señora anciana que ha sido hasta hace poco funcionaria en la Universidad popular de Moscou a quien interrogamos por el contraste de aquella apoteosis del comisario

Kirow y la miseria del pueblo que rije. No lo sabe usted bien, nos dice en correcto francés.

Las tarjetas de alimentación están divididas en cuatro categorías: la primera comprende el ejército y los obreros y da derecho a 800 gramos de pan por día, un kilogramo de azúcar por mes, 400 gramos de carne por semana y medio kilo de margarina por mes; la segunda categoría comprende los empleados, que tienen derecho a 400 gramos de pan por día, medio kilo de azúcar por mes, 280 gramos de carne por semana y cuarto de kilo de margarina por mes; la tercera categoría comprende los desgraciados, a los que dan 200 gramos de pan por día y 150 de carne por semana, sin azúcar ni margarina, y la cuarta categoría sólo «goza» de 100 gramos de pan por día.



Museo del arte ruso

«Fuera de las categorías» figuran los «privados» que no tienen derecho a nada, sino a morir de hambre. Entre los «privados» están los familiares de los deportados que se encuentran en los campos de concentración, realizando trabajos forzados.

Las clases dirigentes del antiguo régimen han sido exterminadas.

El acceso a los estudios universitarios sólo se le consiente a los hijos de obreros y campesinos. La vida intelectual ha descendido de nivel extraordinariamente.

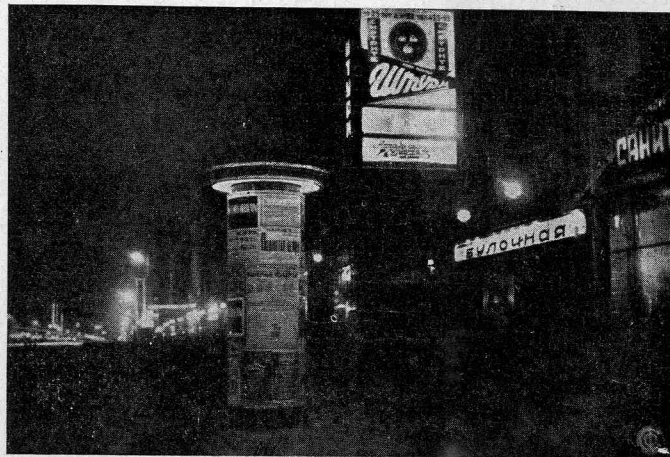
Para cada cinco estudiantes hay un libro; los centros universitarios carecen de calefacción; los escolares se dividen en brigadas...

Los presidios o campos de concentración son numerosos. En el de Baikal hay 450.000 desgraciados y en doce campos de concentración «más de dos millones de prisioneros.» Este ejército de esclavos ejecuta trabajos forzados.

La G. P. U. «vende» a los especialistas. Cuando una institución soviética pide un profesor, un ingeniero, un arquitecto... paga cierta cantidad. El profesor Tehenavine fué vendido por la G. P. U. para que explicase cursos de ictiología en un instituto técnico. La G. P. U. cobró por la venta 600 rublos, y entregó al profesor solamente 20 rublos.

Van más de dos millones de ejecuciones, más de un millón de desaparecidos y pasan de dos millones de hombres los que trabajan forzosamente, bajo el látigo de los verdugos, en los campos de concentración. Las mujeres empiezan a revolverse contra el amor libre oficial, exactamente igual que la prostitución....

Absortos ante semejantes noticias nos reintegramos al Astoria y a pesar de lo confortable del cuarto, puesto a todo lujo, y de lo mullido del lecho no podemos conciliar el sueño.



Avenida de 25 de Octubre de noche

Las grandiosidades de Tsar Koié - Selo, donde no hemos visto ningún niño no obstante llamarse ahora Dets - Koe - Selo; los aspavientos y las zalemas de estas gentes ante Kirow (1) y los espeluznantes relatos de R.... pueblan nuestros sentidos de extrañas alucinaciones.... y pensando en mi España y sus hombres de ahora me zambullo por cuarta vez en el transcurso de seis horas en el amplio baño de agua humeante.... Ni aun así consigo entrar en calor y pegar los ojos en esta madrugada de pesadilla que empalma las horas del 15 al 16 de agosto, pero recordando el refrán que solía decirnos nuestra buena madre para aquietarnos en el lecho y que dice:

Aunque no duerman los ojicos,
descansan los huesecicos.

nos arrugamos subiendo las rodillas y bajando la cabeza como si estuviéramos en el *claustró materno* que no es precisamente el de nuestra Facultad de Medicina.

RICARDO ROYO VILLANOVA.

Al corregir las pruebas, hace ya medio año que Kirow fué asesinado por el pueblo oprimido.

A LOS ANUNCIANTES

LA CASA DEL MÉDICO, redactada, en su mayor parte, por médicos, tratará con plena autoridad y ejercerá una crítica de técnica necesaria ante el avance de productos y propagandas poco serias y contraproducentes para la salud pública....

No olvidar el gran medio de difusión que significan, en cada pueblo, el médico, su familia y sus amistades.

El mejor situado
El más ventilado
El más moderno

CAFE alaska

Servicio esmerado en todas las artísticas
Primeras marcas en licores

El que sirve el agua más fresca, exenta de impurezas por disponer de un magnífico algibe.